Aprendizaje por descubrimiento

Durante el trabajo activo de los alumnos en la situación o problema planteado, se producen procesos como la observación, la experimentación, la comparación, la discriminación, o la formulación de hipótesis o conjeturas. Se trata de que el alumno se enfrente a algunos de los procesos y prácticas de investigación propios de las disciplinas, para que lleguen a generar aprendizaje y conocimiento por sí mismos (a su nivel)

.El trabajo inicial con las situaciones y problemas se basará generalmente en un pensamiento de tipo intuitivo o de tipo inductivo, realizando algunas especulaciones y obteniendo algunas relaciones, patrones concretos o conjeturas iniciales, siendo necesario posteriormente un pensamiento de tipo más analítico; tratando, por ejemplo, de comprobar si esas ideas o relaciones concretas se pueden formular de un modo más general, si puede comprobarse o deducirse su veracidad, o llegar a formularse como un patrón o como un enunciado, y abstraerse como un conocimiento descubierto por los alumnos.

Esta fase tiene una mayor complejidad cognitiva, pero es fundamental para que lo descubierto llegue a ser un conocimiento y para que este pueda ser explicado, asimilado e integrado por el estudiante.